

EINNOVA PEDAGOGÍA DE LA IGUALDAD: HACIA EL DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES



María Ubago Moreno

Managing Partner de Del Canto Chambers. Cuenta con una amplia experiencia en empresas en distintos sectores donde ha desempeñado diversas funciones en departamentos de producción, contables y dirección.

Además, posee experiencia en Comunicación Corporativa en despachos de abogados. Cuenta con habilidades en administración, planificación estratégica y gestión de proyectos.

Publicista, Gestora Cultural y Experta en Igualdad, miembro de la agencia de comunicación y género.

Correo institucional: maria@delcantochambers.com

Este año he tardado más que otros en confirmar que el viernes estaría en las calles junto a muchas compañeras como he hecho desde el 2006, año en el que conocí muchos de los conceptos de una Teoría Feminista que hoy todavía suenan extraños para gran parte de la ciudadanía que este 8 de marzo va a llenar las calles.

Se pueden contar por horas las largas conversaciones mantenidas con mi querida Isabel Mastrodoménico debatiendo cual ha de ser nuestro papel en las calles este año a raíz de cómo se estaban desarrollando las distintas asambleas a lo largo del globo terráqueo. Dicho esto, sin exageración, desde Argentina a España hemos visto debates sobre cuáles son los puntos para incluir en nuestra agenda feminista, y no siempre hemos coincidido con ellos.

A lo largo de los años el feminismo, aunque heterogéneo en su interior, ha logrado ir marcando una agenda homogénea logrando así que algunos de nuestros reclamos se hayan convertido en derechos refrendados legalmente en algunas sociedades. Por ejemplo, en España podemos considerarnos

afortunadas en este sentido, gracias a la lucha de nuestras antecesoras, tenemos leyes como L.O. 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres o la L.O. 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. Que, si bien no son suficientes, sientan las bases y abren el camino para llegar a una igualdad real y efectiva.

Mucho ha cambiado el movimiento desde esos años, desde aquel Tren de la Libertad que tomó las calles para contestarle a un ministro que nuestro derecho a decidir no se cercenaba, hemos podido ver que la ciudadanía ha salido a la calle, de forma pacífica, a reclamar una sociedad más igualitaria.

Las mujeres hemos pasado de ser un “colectivo discriminado” a ser el reclamo de los distintos partidos políticos sobre los que construir sus programas. Así encontramos desde ruedas de prensa en las que se habla en femenino, pero no se nos encuentra una mujer en la foto hasta programas en los que se nos demoniza y cuyo objetivo es “acabar con la ideología de género”.

Mujeres femeninas que no feministas. Feministas liberales cuyo discurso se centra en la “libertad” de cada mujer para “legitimar” que su cuerpo sea comprado y cumplir así con los deseos ajenos. Mujeres empeñadas en cambiar el sujeto social del feminismo para “adaptarlo” a las nuevas construcciones sociales. Y ellos, los feministas, los aliados, los hombres por la igualdad, los “yo no quiero quedarme fuera de esto y salgo con el lazo morado”. Feministas hegemónicas, radicales, abolicionistas, regulacionistas, y un sinfín de categorías, que todavía no he aprendido.

Un panorama complicado, con el que no estoy de acuerdo en muchos de los postulados y por lo pensaba quedarme en casa este 8 de marzo. Pero no lo voy a hacer, además de las muchas razones que mi amiga aportó al debate, voy a salir para que cada una de estas mujeres puedan seguir diciendo lo que piensan, y por mi propio derecho a ser abolicionista, feminista radical y que un día no muy tarde se entienda que nuestra diversidad como mujeres es lo que construye, y que por eso tenemos que ir hacia el Día Internacional de las Mujeres.

